

Un estudio comparativo de las lenguas de las Antillas con las indígenas de México, daría luces sobre el pasado de los pueblos americanos, y tal vez interesantes como inesperadas analogías. Como los nombres de los lugares son los que se conservan con increíble tenacidad, aun después de extinguidos los pueblos y las tribus, es en ellos en donde pueden encontrarse las ligas que han conservado los pueblos.

Aquí se da fin á lo que sobre generalidades puede decir el autor, de la composición de los nombres geográficos de las lenguas de México.

Falta mucho por hacer, pero queda el campo abierto para los que deseen completar la obra en donde se han compilado elementos suficientes que se pueden aprovechar.

CAPITULO XII.

Escritura jeroglífica. Elementos figurativos de los nombres geográficos mexicanos, su composición, prefijos y terminaciones.

No es este el lugar para tratar de los principios generales que forman la escritura jeroglífica de los antiguos mexicanos, materia escrita de mano maestra por el historiador Manuel Orozco y Berra, por desgracia poco conocido en el mundo científico. Pero entrando en el asunto de esta obra, en lo que se refiere á los nombres geográficos, la escritura en lo general es figurativa y se forma en sus más sencillos elementos de un sustantivo que hace de prefijo, y de un subfijo que le sirve de terminación. Por ejemplo: Xochitepec, se escribe por medio del signo xochitl, flor, y de la final tepec, expresada por un cerro; Xochicalco debió escribirse con una flor sobre una casa, para diferenciarse de su sinónimo anterior. Puede el prefijo componerse de dos nombres como en Xochimilco, escritos por medio de los dos signos siguientes: xochitl, flor, y milli, tierra cultivada; un lugar que tiene muchas flores, Xochitla, se expresa por medio de una flor y de la final tla, escrita por medio de una hilera de dientes; el sitio habitado puede ser más pequeño que Xochimilco, entonces para expresar el diminutivo se usa la final tzinco, que se expresa por la mitad inferior del cuerpo humano, quedando Xochimilcatzinco.

Los prefijos son más variados y abundantes que las terminaciones; dan el significado del nombre, su especie, y la terminación expresa el género; de aquí resultó de un modo sistemático una nomenclatura tal vez la más filosófica y regular de todas las lenguas americanas.

Desde la más sencilla expresión figurativa hasta la escritura ideográfica, la más ingeniosa, se pueden recorrer nombres que representan las cualidades topográficas del terreno, de los animales que lo pueblan, de los árboles y plantas que crecen en su región, de las tierras, minerales, y hasta

metales y piedras preciosas que contienen; de las tribus ó razas que lo habitan, y por último, de las deidades, ceremonias y fiestas religiosas de su culto.

La representación de los nombres comenzó por ser una pintura figurativa, sin sombras ni apropiados contornos, pero si reconocibles figuras; para hacerla cursiva ó fácil fué preciso abreviarla, é insensiblemente llegó á ser primero polisilábica y después silábica propiamente dicha. Tototepec, compuesto de cuatro sílabas, se expresó por medio de dos signos, una ave, tototl, y la final tepec, expresada por un cerro. A-pan-co, se encuentra escrito por medio de tres signos que expresan sus tres sílabas: atl, agua, pantli, bandera, y comitl, olla, que al juntarse para formar la palabra pierden sus finales por las reglas de composición. Pueden verse en el atlas numerosos ejemplos de esta escritura silábica.

Cuando el conquistador Hernán Cortés llegó á México, la escritura jeroglífica estaba en un período de evolución importante; los signos figurativos se cambiaban en silábicos, y éstos comenzaban á transformarse en letras; ya se escribía la vocal a, por medio del signo atl, agua; la e, por medio de etl, frijol, la o, por otli, camino, pintado por dos líneas paralelas conteniendo huellas humanas. De aquí hubieran tomado los mexicanos su alfabeto como los hebreos de sus primeros signos figurativos.

En la parte ideográfica, la escritura mexicana llegó á su más alto grado de ingeniosa representación.

Para concluir, la escritura jeroglífica mexicana no se componía de logografos ó de adivinanzas como se cree todavía en Europa; seguía la evolución natural del mismo lenguaje hacia su más perfecto

desarrollo, con las mismas graduales transformaciones que tuvo la escritura egipcia, de figurativa á silábica, y de ésta á fonética ó alfabética.

Con su escritura podían expresar los escritores mexicanos, dice el Sr. Orozco y Berra: "Historia, peregrinaciones, genealogías, códigos civiles y criminales, calendario, mitología, arte adivinatoria, astronomía, usos y costumbres, planos geográficos, topográficos y de ciudades, cuentas y tributos, tierras y propiedades, pleitos y litigios, cantos é himnos para los dioses, etc., etc."

Había hombres entendidos en las pinturas antiguas y en su descifración, se llamaban Amoxoaque, que en colegios enseñaban la lectura de manuscritos que abarcaban materias diversas de los conocimientos humanos de aquella época; esos conocimientos se han perdido para siempre, dejándonos como una prueba la Esfinge de América, la piedra del Calendario mexicano, en que los tlacuilos leían con la misma facilidad que nosotros en nuestros libros.

PREFIJS.

Las figuras que los representaban se tomaban de los elementos siguientes:

I. Hombres, mujeres y niños, partes del cuerpo humano.

Figura completa del hombre vivo, como en Tamuoc, ó muerto como en Micquetlan; de mujer como en Cohuatlan ó Cihuatlan; de niño como en Atlatonco.

Partes del cuerpo humano: medio cuerpo superior, en Ahuilizapan; media parte inferior, en Amaxac; cabezas que indican generalmente tribus ó deidades, como en Toloacan y Tepecuacuilco, Teotliztacan y Hueipochtla; miembros torácicos, en Acolhuacan y Michmaloyan; manos, en Matixco y Oztoman; piernas, como en Tepechupan; pies, en Soyoltepec y Tlamiztlan; senos, en Chichihualtecala; mandíbulas, en Cualac y Malinalco; cara y máscara, en Cuicatlan y Xayaco; nariz, en Huaxyacac y Tepeyacac; oreja, en Cuauhnacaztlan; ombligo, en Xico; ojo, en Ixcoyomec; cabellos, en Cuatzontepoc.

II. Artes: canto, cuicatli; música, cuicatlmutiliztli; símbolo que se encuentra representado en los teponaztles de Tlaxcala y Tula, en la obra de los Monumentos del Arte Mexicano Antiguo.

III. Vestidos y adornos: maxtli ó faja, en Amaxtlan; huipilli, camisa de mujer, en Huipilan; quemitl, manta ó capa, en Aztaquemecan; cacles ó calzado, cactli, en Coyucac; gargantilla, cozcatl, en Cozcatecutla; cazcabeles, coyolli, en Coyolapan; quechollí, borla de plumas, en Quechulac; copilli, corona real, simbolizaba caballero ó gran señor, tecuhtli, como en Tecuhtepec.

IV. Armas, armaduras, ichcahuipilli ó cozoahuipilli, como puede verse en Cozoahuipilecan; escudos, chimalli, en Chimalpan; bandera, pantli, en Pantepec; atlatl, ballesta, en Atlacuihuayan; mitl, flecha, en Mitepec; tlacochtli, dardo, en Tlacochoalco.

V. Instrumentos de música: huehuetl ó panhuehuetl, en Huehuetlan, ó teponaztli, en Teponaztla.

VI. Industrias, sus medios y sus productos: iztacalli, fábrica de sal, como en Iztacalco; ehuacalli, tenería, de ehuayotl ó cuetlaxtli, piel adobada ó curtida; tlaximaloyan, carpintería; tlapan, tintorería, de tlapalli, color; canoa, acalli; hacha de carpintero, tlaximaloni, de cobre, tepuzcololli; bruñidor de albañil, tlaquilqui; matlatl, red para pescar; achiote, achiotl, color rojo; añil, xiuhquilitl; oclli, pulque.

VII. Utensilios: olla, comitl; comal, comalli; lebrillo, apaztli; jícara, xicalli; tecomate, tecomatl; huso, malacatl; espejo, tezcatl; estera, petatl; caja, callotl.

VIII. Deidades: masculinas, Tonatiuh, Ehecatl y Huehueteotl; femeninas, Cihuateotl y Tonantzin.

IX. Edificios y construcciones: templos, teocalli ó teopantli; pirámides ó adoratorios, tzacualli; palacios, tecpan; mercados, tianquiztli; edificios de madera, huapalcalli; chozas y casas, calli; temazcalli, baño de vapor; murallas, tenamitl; juegos de pelota, tlachtli.

X. Animales: cuadrúpedos: coyote, coyotl; gato montés, cuauhtochtli; miztli, león; ocelotl, tigre; jabalí, coyametl; tecuani, bestia feroz; onza, cozamalotl; perro, itzcuintli; venado, mazatl; armadillo, ayotochtli; conejo, tochtli; zorrillo, epatl; ahuiotl, cuadrúpedo fantástico, presagio de desgracias, que es la inocente nutria de los ríos; tusa, tozan ó xaltozan; ratón, quimichin; queirópteros, murciélago, tzinacan.

XI. Aves enteras, sus cabezas, dedos y plumas: tototl, pájaro en general; águila, cuauhtli; zopilote rey, cozcacuauhtli; buho, tecolotl; cuervo, cacalotl; quetzal, quetzalli; madrugador, quechullí; garza, aztatl; loro, toznene; colibrí, huitzitzilin; codorniz, zollin; tórtola, cocotli; paloma, huilotl; gorrión, molotl; guajolote ó pavo americano, totolli ó huexolotl.

XII. Reptiles: serpientes y culebras, cohuatl ó coatl; lagartijas, cuezpalin; zapo, tamazolin; tortugas, ayotl.

XIII. Peces: michin, pescado; caracoles, cilin y tapachtli.

XIV. Arácnidos é insectos: alacrán, colotl; jicote ó abejón, xicotl; hormiga en general, azcatl; hormiga roja, tzicatl; langosta, chapollin; moyotl, mosquito; grana, nocheztli; larvas, oculin.

XV. Vegetales: árboles, flores, frutos, semillas, raíces, plantas medicinales é industriales. Arbol, coahuilí; zacatl, yerba seca; flor, xochitl; chia, semilla aceitosa y emulsiva, chian; frijol, etl; maíz en grano, tlaolli; calabaza, ayotli; chilacayote, tzilacayotl; tuna, nochtli; jilote ó mazorca tierna, xilotl; aguacate, ahuacatl; cerezo, capulín; zapote, tzapotl; chile, chilli; cimatl, raíz medicinal; camote, raíz alimenticia, camotli; ipazote, epazotl; heno, pachtli; malinali, una gramínea; tule ó espadaña, tollin; jarilla, tlacotl; caña, acatl; otate, otlatl; maguey, metl; palma, iczotl; nopal, nopalli; xoconochtli, tuna agria; mezquite, mizquitl; saúz, huexotl; huizachin, huizache; ocote, ocoltli; árbol del zapote, tzapotl; encino, ahuatl; huaxi, fruto comestible, huaxin; cuajilote, cuauhxiolotl; tetzapotl ó tetzontzapotl, mamey; algodón, ichcatl.

XVI. Tierras cultivadas, millí; barrancas, tlalatlauhqui; cerros, tepetl; cuevas, oztotl; volcanes, popocatepetl ó poctepetl, expresados por poctli, humo; arenal, xalla; zoquitl, barro; tiza, tierra blanca de infusorios, tizatli; tequexquite, carbonato impuro de sosa, tequixquitl; nextli, cal; ocre amarillo, tecozahuilí.

XVII. Metales y piedras preciosas: cobre, tepuztli; oro, teocuitlatl; plata, iztacteoquitlatl; chalcihuite, piedra verde, chalchihuitl; itztli, obsidiana; xihuitl, turquesa.

XVIII. Aguas: agua, atl; lagos, hueyatli; caños de agua, apantli; ríos, atoyatl; estanque ó alberca, acaxitl; ameyalli, manantiales.

XIX. Varios: numerales como centzontli, cuatrocientos, en Centzontepoc; chicome, siete, en Chiconquiuhco.

Yoalli, expresa la noche; metzli, la luna, y citlallin, las estrellas; olin, significa terremoto; yancuic, nuevo, y zozoltic, viejo.

TERMINACIONES.

A

Ac, lugar de agua; final compuesta de atl, y c, lugar, como en Xal-a-c; ac, es sinónimo de apan; se expresa por el mismo signo figurativo.

Ac, equivale á huac en lugares que tienen agua, como en Capul-hu-a-c ó Capolo-ac.

Apan, indica lugar que tiene agua, lo mismo que atl y ac, ó huac; vale tanto como río y se expresa por un apantli ó caño de agua. Apan para los lugares que tienen agua, es tan general como tepec para los poblados.

Atl, como el anterior, pero no habitado, como en Huitzil-atl, sinónimo de Huitzilapan.

Atoyac, equivalente á apan, significa río, como en Ichca-atoyac.

C

C, final no figurada; equivale á co, en Mixcoa-c, Cohua-c, ó designa habitación, ó casa como en Tezcacoa-c, templo ó casa del dios Tezcacoac.

Calco, final compuesta del signo calli, casa, como en Coacal-co, casa de la culebra; también significa morada ó escondrijo, y se expresa por una cueva.

Can, esta terminación es sinónima de tepec; en varios nombres y variantes de Coyoacan ó Coyoacan, está expresada por un círculo dentro de la figura de un coyote, ó por medio de un cerro como en Colhua-can, ó de huellas humanas como en Itzteyocan.

Camac, terminación excepcional expresada por una boca, camatl.

Co, es sinónimo de tepec; se encuentra expresado por una olla, comitl, como en Pan-co, y en A-pan-co, palabra silábica, compuesta de atl, agua, pantli, bandera, y comitl, cántaro. También puede estar expresado por un cerro como en Apaz-co, ó simplemente por el sustantivo como en Tlachco, juego de pelota.

Cuitla-pilco, en la extremidad; derivado de cuitlapilli, rabo ó cola, como en Itzcuicuitlapilco.

CH

Chan, i-chan, finales que indican morada y se expresan por una casa ó por una cueva, como Coatl-i-chan, Cohuatl-ichan, Oxi-chan.

H

Huac, equivalente á río, apan; Cuitla-huac, expresado por el apantli, es sinónimo de Cuilapan.

I

Ixco, vista ó lugar que está delante de los ojos; se expresa por un ojo: viene de itli, cara, ó de ixtelotli, el ojo con que vemos.

Ixtlahuacan, final posesiva de lugar que se escribe con ojos y una tira de tierra para indicar llanura ó gran superficie.

M

Man, final verbal que indica hacer ó tomar; Toli-man, donde se corta tule, y Ozto-man, lugar de cuevas hechas á mano.

Maxac ó Maxalco, indican división ó partidura de un lugar ó de un río, como en A-maxac, Tepe-maxalco.

N

N, terminación verbal expresada ideográficamente, sinónima de can; algunas veces está escrita por medio de huellas humanas, para indicar la acción del verbo.

Nahuac, indica proximidad; se expresa por una vírgula cerca de una boca, como en Cuauh-nahuac.

O

Oztoc, lugar de cuevas, expresado por una caverna, como en Tepetla-oztoc.

P

Pan, se expresa por una bandera, pantli, como en Huey-a-pan y Toch-pan.

Q

Quiyahuaac, portillo, puerta, ó lugar de entrada, derivado de quiyahuatl, puerta, como en Cuauh-quiya-huaac.

Quemecan, final expresada por un delantal ó manto de plumas, quemitl, como en Azta-quemecan.

T

Tecpan, residencia noble ó de los ídolos, como en Cihuatecpan; tecpan significa palacio real.

Tenanco, lugar fortificado; se escribe con una muralla, tenamitl, como en Te-tenanco.

Tenco, derivase de tentli, labio; está expresada por una boca, y algunas veces la terminación co, por una olla, comitl, como en Chiauh-tenco, y sus variantes.

Teopan, final compuesta de un templo ó pirámide cuadrangular, en que se asentaban los ídolos, como en Capul-teopan; se deriva de teo-pan-tli, lugar sagrado.

Tepec, terminación característica de los nombres de lugar, y la más general; se expresa por un cerro; morada ó habitación de los primitivos mexicanos.

Tepetl, por un cerro, como en Huitz-tepetl.

Tetelco, montículo, pirámide pequeña ó templo, como en Cuauh-tetelco.

Ticpac ó icpac, encima, como en Nex-ticpac y en A-icpac.

Tlapechco, lugar de una angarilla en que se colocaba una deidad, como en Eheca-tlapechco.

Tla y tlan, tita y titlan, lo mismo que la y lan, se expresan por una hilera de dientes, como en Camo-tlan; pueden estar también indicadas por un cerro, que significa lugar; expresan además tlan y lan, sitios de deidades, y se pone para esto un templo, como en Coa-tlan, ó no se indica la final como en Cihua-tlan, Cempoa-lan.

Tonco, derivado de tontli, pequeño, y expresado por un niño, como en Atla-tonco, diminutivo de Atlán.

Tzincó, diminutivo, ó reverencial si se trata de personas ó deidades; se escribe con medio cuerpo humano, de la cintura á los piés.

X

Xomulco, significa en el rincón; se expresa por un ángulo, de un modo figurativo; se deriva de xomulli, rincón, como en Cuauh-xomulco, rincónada de árboles.

Y

Yacac ó yacapan, se expresan por una cara ó nariz, como en Tepe-yacac y Acalli-yaca-pan, derivados de yacatl, nariz ó punta de algo; yaca-pan, con el agregado de una bandera.

Yahualan ó yahualco, se escribe con un círculo como en Cal-yahualco.

Yan, expresa una acción verbal de un modo ideográfico, ó por huellas humanas, como en Cuauh-panoa-yan y en Mich-malo-yan.